



Ciudad de México (Lunes 01-08-2011, Gaudium Press) Nueve años hace ya que San Juan Diego Cuatlatatzin fue canonizado por parte del hoy beato Juan Pablo II en una Santa Misa que tuvo lugar en la Basílica de Guadalupe un 31 de julio del año 2002. Con motivo de este aniversario, ayer tuvo lugar en el Templo Guadalupano una solemne Eucaristía que presidió el Cardenal Norberto Rivera Carrera, Arzobispo de Ciudad de México y Primado de México, que contó con la presencia de varios obispos e integrantes del Cabildo Guadalupano.

## **San Juan Diego**

Durante su homilía el purpurado señaló a los presentes que san Juan Diego fue "un hombre que manifestó el rostro del inmenso amor de Dios, ese verdaderísimo Dios que se entrega totalmente a su pueblo y lo satisface todos sus necesidades, tanto físicas como espirituales".

Igualmente, destacó el gran ejemplo de generosidad que el santo mexicano reflejó al acercarse a Santa María de Guadalupe: "Él ha querido una casita sagrada para permanecer con nosotros por medio de su Madre Santísima, Santa María de Guadalupe (...) san Juan Diego nos enseña a cuidar del prójimo con ternura y con amor, así como cuidó a su tío anciano".

Trasladando al presente la vida de san Juan Diego, el Cardenal dijo, además, que con su humildad y su paciencia "nos fortalece en la fe y en la esperanza", y nos enseña "que más allá de los bienes materiales, lo que nos da pleno sentido a nuestra vida son los bienes eternos, como él los vivió, pues lo dejó todo con tal de cuidar este templo de Santa María de Guadalupe".

Tomando este ejemplo, tal como continuó el Arzobispo de México, "ahora nos toca a los que integramos nuestra amada Iglesia, a los 'Juan Diegos' del siglo XXI (...) trabajar con justicia y honestidad para que Jesucristo llegue a todo corazón enfermo o moribundo corazón que ha perdido el camino verdadero de la vida y se ha alejado de Él y de sus hermanos. Ahora nos toca a nosotros para que seamos los que trabajemos y nos esforcemos para que nunca más se vuelva a cometer violencia y asesinato, injusticia y destrucción".

Al concluir la homilía el Cardenal Rivera expresó su agradecimiento a san Juan Diego, porque con su testimonio de vida "nos ha enseñado a entregar nuestras vidas en las manos de Dios, por medio de Santa María de Guadalupe, para construir juntos esta civilización de la Vida, la civilización del amor".

En la celebración eucarística también estuvo presente el padre Eduardo Chávez, postulador del Proceso de canonización del santo mexicano y Rector del Instituto Superior de Estudios Guadalupanos. Sobre el 9º aniversario de la canonización de san Juan Diego, el sacerdote, en una entrevista concedida al Sistema Informativo de la Arquidiócesis de México (Siame), dijo que al paso de este tiempo "ha podido comprobar cómo la Virgen de Guadalupe sigue utilizando a san Juan Diego para dar a conocer su mensaje de amor para todo el mundo".

Asimismo expresó que gracias a san Juan Diego hoy la devoción a Nuestra Señora de Guadalupe se ha extendido por todo el mundo: "En estos 9 años en los que he estado por todas partes ya que me han invitado para que les explique cuáles son las cosas más profundas de este encuentro divino, me he encontrado con hermanos de todas las razas, de todas las culturas y de todos los ámbitos en los que ella realmente ha calado su corazón hasta lo más profundo. Esto es posible gracias a la Virgen de Guadalupe y a San Juan Diego".